

Presentación

La historia de los hombres es una historia de migraciones e intercambios que imprime sus huellas en las lenguas. Este número de *Tópicos del Seminario* presenta un conjunto de trabajos que muestra cambios morfosintácticos en lenguas en situación de contacto. Si bien el foco de interés ha sido puesto, en general, en el análisis del español en contacto con lenguas indígenas americanas, no se ha soslayado el impacto del español sobre la lengua indígena ni la situación de contacto de dos lenguas indígenas entre sí.

Los estudios sobre contacto de lenguas se han activado a partir de que Uriel Weinreich, en 1953, reinstala la reflexión sobre el tema. A su vez, el marco político, económico y cultural contemporáneo ha producido un incremento del interés por la materia, que se traduce en la gran cantidad de publicaciones e investigaciones de especialistas que se dedican a estudiar los procesos interculturales y multilingüísticos de las sociedades actuales.¹ Los

¹ Véase Uriel Weinreich, *Languages in Contact*, New York: Publications of the Linguistic Circle of New York, 1953; Suzanne Romaine, *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*, Barcelona: Ariel, 1996; Peter Trudgill, *Dialects in contact*, Nueva York: Basil Blackwell, 1986; Sarah G. Thomason y Terrence Kaufman, *Language contact, creolization and genetic linguistics*, Berkeley: University of California Press, 1988; Carmen Silva-Corvalán, *Language, Contact and Change, Spanish in Los Angeles*, Oxford: Clarendon Press, 1994; Germán de Granda, “Interferencia y convergencia sintácticas e isogramatismo amplio en el español paraguayo”, en *Íd.*, *Español de América, español de África y hablas criollas hispanas*, Madrid: Gredos, 1994b,

resultados obtenidos permiten afirmar que las situaciones de contacto entre lenguas, dialectos y variedades constituyen la regla y no las excepciones. Lejos quedan las exaltaciones a la homogeneidad lingüística y al monolingüismo para dar paso al reconocimiento de la heterogeneidad como el estado natural de cualquier comunidad compleja.

En este volumen, que nace de la interrelación entre la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y la Universidad de Buenos Aires, se han incluido trabajos en los que se consideran familias de lenguas que son representativas en las regiones argentina y mexicana: las lenguas quechua, guaraní, mapuche y tehuelche, en lo que corresponde a la Argentina; las lenguas náhuatl y purépecha de México y la lengua maya tzutujil hablada en Guatemala. Respecto del quechua contamos, también, con el aporte de un trabajo que analiza el contacto del español con la variedad hablada en la sierra ecuatoriana.

Tradicionalmente, los estudios sobre contacto han focalizado su interés en la fonología y en el léxico. Actualmente se reconoce que la influencia de un lenguaje sobre otro puede producirse en todas las áreas. El campo de la morfosintaxis, por ser el menos explorado, adquiere especial relevancia, y es por ello que se ha puesto énfasis en que, en todos los casos presentados aquí, se analizaran situaciones de contacto en el nivel gramatical, a partir de datos extraídos de diferentes tipos de *corpora*.

Distintas problemáticas, tanto teóricas como metodológicas, que están vigentes, en general, en el trabajo de los lingüistas de-

pp. 314-336; Angelita Martínez, *Estrategias etnopragmáticas en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le, en la Argentina, en zonas de contacto con lenguas aborígenes*, Leiden Universidad: Instituto de Lingüística Comparada, 2000; Concepción Company. "Frecuencia de uso y contacto lingüístico en sintaxis. Artículo indefinido + posesivo en el español americano", *Spanish in Context*, 2005; Azucena Palacios, "Aspectos teóricos y metodológicos del contacto de lenguas: el sistema pronominal del español en áreas de contacto con lenguas amerindias", en V. Noll, K. Zimmermann e Ingrid Neumann-Holzschuh (eds.), *El español en América: Aspectos teóricos, particularidades, contactos*, Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 2004.

dicados al contacto, se hallan representadas en los artículos que agrupa el volumen. Una de ellas es el planteamiento de si es realmente necesario contar con una teoría general del cambio lingüístico motivado por contacto. Este tema, que constituye un debate actual entre quienes lamentan el hecho de que aún no se haya consolidado una teoría general del contacto de lenguas² y quienes consideran que el contacto de lenguas no puede probarse a través de la observación de los sistemas gramaticales implicados,³ se manifiesta en los artículos que en esta oportunidad se presentan: la discusión sobre la posibilidad de demostrar la influencia de una lengua sobre otra se plantea una y otra vez.

Ana Isabel García, en “Contacto de lenguas en Guatemala: cambios en el sistema pronominal átono del español por contacto con la lengua maya tzutujil” adjudica al contacto de lenguas, en virtud de los resultados cualitativos y cuantitativos que obtiene en su análisis, la manifestación del sistema peculiar de pronombres clíticos átonos de tercera persona, en lo que respecta a la marca de género, en la variedad de español de Guatemala en contacto con la lengua maya tzutujil.

Jeanett Reynoso, por el contrario, en su trabajo “Determinante + nombre propio en el español de nahuatlato. ¿Evolución interna o contacto de lenguas?” estudio acerca de la frase nominal en español en contacto con el náhuatl, señala su escepticismo con respecto a la posibilidad de demostrar la influencia del contacto en general y, específicamente, en sus hallazgos sobre la determinación de los nombres propios en la variedad de español en contacto.

Al respecto, Angelita Martínez, en “El español de la Argentina en contacto con lenguas indígenas: estrategias etnopragmáticas”, si bien considera que la ausencia del clítico átono acusativo de tercera persona, que se manifiesta en términos de activación de frecuencia de uso, en relatos en variedades del es-

² Sarah G. Thomason, *op. cit.*

³ Concepción Company, *op. cit.*

pañol influidas por lenguas indígenas se debe al contacto, plantea que dicha característica morfosintáctica constituye un trasvase indirecto de estrategias comunicativas y pautas culturales propias. En la misma línea, Adriana Speranza muestra, en “Estrategias evidenciales en castellano: análisis de una variedad del castellano en contacto con el quechua” de qué manera, en sujetos en situación de contacto lingüístico, la selección de tiempos verbales del pasado en el modo indicativo se vincula con estrategias de evidencialidad y grado de compromiso con el contenido referencial del enunciado, en consonancia con el uso obligatorio de sufijos evidenciales en la lengua quechua. Ambos trabajos indagan en las implicancias de la variación lingüística y en los procesos cognitivos plausibles de activarse tanto en la producción del discurso cuanto en las inferencias que éste provoca.

El interés por los resultados del contacto en la lengua indígena se hace presente en dos de los artículos. El de Ana Fernández Garay, “La nominalización en lenguas indígenas de la Patagonia” elabora, desde la perspectiva teórica funcional de Martinet, la propuesta de que la lengua mapuche ha influido en la morfosintaxis del tehuelche, en este caso en lo que respecta al proceso de nominalización del verbo, a partir de la extensa relación de contacto de ambas lenguas en territorio argentino. Frida Villavicencio, por su parte, en “Predicación nominal en purépecha y español”, muestra las influencias recíprocas entre el español y el purépecha en el campo de la predicación nominal, en textos escritos en ambas lenguas por niños bilingües, y advierte que los procesos de cambio que se producen en el español y en el purépecha constituyen dos caras de la misma moneda.

En lo que respecta a la metodología, hemos señalado que todos los análisis se apoyan en la experiencia de trabajo de *corpus* y en gran medida se acude a la cuantificación de las frecuencias de uso de las formas lingüísticas. En estos casos, los estudios muestran que los resultados se resuelven en diferencias de frecuencia relativa de empleo de las formas. Incluso los usos que

parecen idiosincrásicos no implican hallazgos sintácticos novedosos sino que de alguna manera aparecen en la lengua mayoritaria en una proporción menor, a veces tan exigua que no son codificados por las Gramáticas.

Una mirada atenta a los datos presentados permite considerar que dichas frecuencias de uso no constituyen datos aislados sino la orientación de potenciales explicaciones que dan cuenta del punto de vista que adopta cada variedad. Por ejemplo, Azucena Palacios, que documenta cambios en los sistemas pronominales del español en contacto con el quichua hablado en la sierra ecuatoriana, asigna al rasgo [+/- animado] del referente una importante influencia.

A su vez, la observación de la dinámica propia de los procesos comunicativos inferenciales nos impulsa a evaluar como idóneas las categorías analíticas relacionadas con contenidos y sustancias semántico-pragmáticas y, como aptos para el análisis de los datos, los razonamientos que proceden de la lógica natural mediante la cual los hombres organizan sus percepciones. Se hace posible, también, postular que ciertas estrategias gramaticales son la simbolización de concepciones culturales específicas. Este hecho reclama enfatizar las preocupaciones sapirianas que no concebían el estudio del lenguaje en desconexión con la cultura y la visión de mundo.

Sigue vigente el interés por reconocer qué se trasvasa mediante el contacto de lenguas. Asumir que en la organización de la sintaxis se hallan ideas y valores⁴ y que formas y significados en contexto descubren representaciones del mundo, algunas veces insólitas, implica un gran desafío teórico y metodológico para quienes sigan intentando descifrar las huellas del contacto.

En su conjunto, los trabajos presentados en este volumen dejan abiertos muchos interrogantes. La cantidad de datos aporta-

⁴ Véase E. García, "Frecuencia relativa) de uso como síntoma de estrategias etnoprágmatas", en K. Zimmermann, (ed.) *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*, Madrid: Vervuert/Iberoamericana, 1995; Martínez, *op. cit.*

dos y los análisis llevados a cabo nos invitan a buscar respuestas a los planteamientos que aún no han sido resueltos. Creemos que el estado actual de la discusión en el campo nos permite considerar que sería relevante acordar algunos principios sobre el funcionamiento de la lengua en general y considerar que la teoría, en realidad, está en construcción permanente y se consolida con cada éxito logrado y confirmado en el análisis. Es muy probable que la variación propia del dinamismo lingüístico constituya, también en las situaciones de contacto de lenguas, el hilo conductor de promisorias investigaciones futuras.

Angelita Martínez